

LA LABOR DE UN DIOS

Sri Aurobindo



*He reunido mis sueños en un aire de plata
entre el oro y el azur
y los he envuelto suavemente y los he dejado allí,
mis joyas de sueños de ti.*

*Había concebido la esperanza de erigir un puente-arco iris
que uniera la tierra al cielo
y sembrar en este minúsculo planeta danzante*

los aires del infinito.

*Más eran nuestros cielos demasiado refulgentes y lejanos,
y frágil en exceso su etérea sustancia;
nuestra luz, demasiado súbita y espléndida no pudo mantenerse;
las raíces no eran lo bastante profundas.*

*El que quiera traer los cielos aquí
debe descender hasta la arcilla
y soportar la carga de natura terrena
y seguir la dolorosa vía.*

*Forzando mi divinidad hasta aquí he bajado,
hasta esta sórdida tierra,
ignorante, esforzado, convertido, en humano,
entre la puerta de la muerte y el nacimiento.*

*He estado excavando profundo durante mucho tiempo,
inmerso en el horror de la inmundicia y el lodo,
un lecho para la canción del río de oro,
un hogar para el fuego inmortal.*

*He laborado y sufrido en la noche de la Materia
por traer el fuego al hombre;
pero el odio del infierno y la malicia humana
son mi sino desde que el mundo ha comenzado.*

*Porque la mente humana es la víctima de su yo animal;
esperando vencer sus apetitos,
da cobijo en él a un Duende monstruoso
enamorado del dolor y del pecado.*

*Al Duende gris le repugna la llama celeste
y todas las cosas felices y puras;
sólo placer, pasión, y sufrimiento,
pueden hacer que su drama perdure.*

*Todo alrededor es conflicto y oscuridad;
porque las lámparas que los hombres llaman soles
no son más que incipientes destellos, en esa incierta vida,
emitidos por los Inmortales.*

*El hombre enciende sus pequeñas antorchas de esperanza
que conducen a una orilla que se hunde;
un fragmento de la Verdad es su horizonte más vasto,
un mesón su peregrinaje.*

*Los seres humanos temen y niegan la Verdad de las verdades,
y rehúsan la Luz de las luces;
elevan su clamor a los dioses ignorantes,
o de un demonio eligen el altar.*

*Todo lo que se había hallado debe buscarse otra vez,
cada enemigo abatido revive de nuevo,
cada batalla debe librarse sin fin, una y otra vez,
a través de un horizonte de vidas estériles.*

*Tengo mil y una heridas abiertas
y me asaltan, los reyes de los Titanes
pero no podré reposar hasta que mi labor esté cumplida
y se haya consumado la Voluntad eterna.*

*¡Cómo se mofan y se ríen a la vez, los diablos y los hombres!
" Tu esperanza es la punta de la Quimera
que colorea el cielo con su pintura flamígera;
caerás, y tu obra será destruida."*

*¿Quién eres tú, que parloteas de bienestar celestial,
y de gozo y de regiones doradas,
a nosotros, criaturas abandonadas en mares inconscientes
y encadenadas al férreo sino de la vida?*

*Esta es nuestra tierra, un ámbito de la Noche
para nuestros nimios fuegos vacilantes.
¿Cómo podría ella tolerar la sagrada Luz
o admitir los deseos de un dios?*

*¡Ea, matémoslo, pongamos fin a su andadura!
¡Entonces nuestros corazones serán liberados
de la carga y la llamada de su gloria y de su fuerza,
y del freno de su vasta y blanca paz!*

*Pero el dios está ahí, en mi pecho mortal,
en lucha contra el error y el hado,
abriendo un camino a través de la escoria y el cieno
para el sin-nombre Inmaculado.*

*Una voz exclamó: " ¡Ve a donde nadie ha ido!
Excava más profundo, aún más profundo,
hasta que alcances la piedra angular siniestra
y golpees a la puerta-sin-llave ".*

*Yo vi la falsedad profundamente implantada
en la raíz misma de las cosas,
donde la Esfinge gris custodia en el seno del sueño el enigma de
Dios sobre las alas extendidas del Dragón.*

*Abandoné los dioses-de-superficie de las regiones mentales
y los mares insatisfechos de la vida,
y me arrojé, a través de los ciegos senderos del cuerpo,
a los misterios de los mundos inferiores.*

*He ahondado en el corazón pavoroso de la Tierra muda,
y oído la campana de su misa negra.
He visto la fuente donde sus agonías se engendran,
y la secreta razón del infierno.*

*Gimen encima de mí los susurros del dragón
y las voces de los duendes revolotean;
he atravesado el Vacío donde nació el Pensamiento,
me he adentrado en la sima sin fondo.*

*Mis pies se han posado en un tramo desesperado,
acorazados con una inmensa paz,
encendiendo los fuegos del esplendor de Dios
en el abismo humano.*

*Él, que soy yo, estaba siempre conmigo;
todos los velos ahora se rasgan.
He oído Su voz y asumido Su voluntad
en mi vasta frente impasible.*

*Un puente se ha tendido sobre el abismo entre las profundidades y las
alturas y las aguas doradas se derraman
a raudales sobre la montaña-zafiro coronada-de-arco-iris.
y centellean de una a otra orilla.*

*El fuego del cielo se ha encendido en el seno de la tierra
y arden aquí los soles inmortales;
por una grieta prodigiosa en las fronteras del nacimiento
los espíritus encarnados aspiran*

*cual llamas a los reinos de la Ventura y la Verdad;
por una escalera de rojo dorado,
los radiantes hijos del Paraíso descienden,
proclamando el fin de las tinieblas.*

*Un poco más, y las puertas de la vida nueva
serán talladas en la luz de plata,
con sus áureas bóvedas y sus suelos de mosaico
en un vasto mundo desnudo y resplandeciente.*

Yo dejaré mis sueños en su aire de plata,

*porque bajo un ropaje de oro y azul
se moverá sobre la tierra, encarnada y pura,
la verdad viviente de ti.*

Arri Arrolando